

Graduats a.c.



Jornadas de reflexión, 6-7 de abril de 2019

Desierto de las Palmas

Graduats a.c. Profesionales cristianos. València

SÁBADO 6 de abril
ORACIÓN DE LA MAÑANA

Canto: Quedaos aquí, velad conmigo, velad y orad...

Presencia

Encontrarnos contigo cada día, en el espacio reservado a estar delante de Ti, es como respirar a pleno pulmón: inspirar para poder exhalar algo de Ti en lo cotidiano, exhalar la convicción profunda de tu presencia, de tu aliento, de tu Espíritu. Así comenzamos este espacio sagrado ya para nosotros. Con el anhelo del aire que al respirar nos da vida, y da sentido a todo lo que está por venir. Queremos encontrarnos contigo, recibirte, para que moldees nuestro modo de estar en el mundo, de mirar a las personas, de asombrarnos de lo pequeño.

Libertad

Líbrame de aquellos “centramientos” que no me dejan decir “gracias”. Pido a Dios gracia y fuerza para poner mis deseos, mis intenciones, mis sentimientos al servicio de una vida plena basada en el amor.

Consciencia

Ayúdanos Señor a ser más conscientes de tu presencia. Enséñanos a reconocerla en los otros. Cuidándolos a ellos te cuido a ti.

Lectura

“Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido; defended al huérfano, proteged a la viuda. Entonces, venid y litigaremos-dice el Señor-. Aunque vuestros pecados sean como púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana.” (Is 1, 16-18)

Salmo

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias, porque me has escogido
portentosamente,
porque son admirables tus obras.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.

Benedictus

⁶⁸Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
⁶⁹suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
⁷⁰según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

⁷¹Es la salvación que nos libra de nuestros
enemigos

y de la mano de todos los que nos odian;

⁷²realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza

⁷³y el juramento que juró a nuestro padre
Abrahán.

⁷⁴Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

⁷⁵le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

⁷⁶Y a ti, niño, te llamarán profeta del
Altísimo,

porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

⁷⁷anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

⁷⁸Por la entrañable misericordia de nuestro
Dios,

nos visitará el sol que nace de lo alto,

⁷⁹para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Oración

Qué fácil es contigo. Qué fácil cuando te sientes acompañado. Qué fácil cuando eres habitado por Otro. Qué fácil cuando sobran las palabras y es entonces cuando fluyen con mayor agilidad. Qué fácil sostener el silencio, el bullicio, la agitación y el consuelo. Qué fácil es contigo. Gracias, Señor.



1.-MONICIÓN DE ENTRADA

Señor, estamos aquí un año más, para reconocer nuestros pecados y pedir perdón por ellos.

La justificación –corazón ajustado al corazón de Dios- es un don que Dios ofrece a quien reconoce su pequeñez y su infidelidad al amor de Dios, como consecuencia de un uso inadecuado de la inteligencia y la libertad que de Él hemos recibido.

Con nosotros mismos y con los demás, la receta es: paciencia y cultivo. Es decir, esperar contra toda esperanza que nuestra vida dará frutos y que los demás, a pesar de los signos negativos que observamos, algún día también darán frutos.

Canto. En nuestra oscuridad enciende la llama de tu amor Señor

2.- LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura: Del profeta Isaías 58, 3-10: “El ayuno que yo quiero”

Esto dice el Señor Dios:

¿Para qué ayunar, si no haces caso, si tú no te fijas?

*Mirad: el día de ayuno buscáis vuestro interés,
ayunáis entre riñas y disputas, dando puñetazos sin piedad.*

*¿Es ése el ayuno que el Señor desea,
mover la cabeza como un junco, acostarse sobre saco y ceniza?*

¿A eso lo llamáis ayuno, día agradable al Señor?

El ayuno que yo quiero es éste, dice el Señor:

*Abrir las prisiones injustas,
dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos;
partir tu pan con el hambriento,
hospedar a los pobres sin techo,
vestir al que ves desnudo, y no cerrarte a tu propia carne.*

*Entonces nacerá una luz como la aurora,
en seguida te brotará la carne sana;
te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor.*

*Entonces clamará al Señor y te responderá;
gritarás y te dirá: Aquí estoy.*

Porque yo, el Señor tu Dios, soy misericordioso.

*Cuando destierres de ti la opresión,
el gesto amenazador y la maledicencia,
cuando partas tu pan con el hambriento
y sacies el estómago del indigente,*

brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.

Oración

Tú nos regalas el perdón. No nos pides negociarlo contigo a base de castigos y contratos. “Tu pecado está perdonado. No peques más. Vete y vive sin temor. Y no cargues el cadáver de ayer sobre tu espalda libre”.

No nos pides sanear la deuda impagable de habernos vuelto contra ti. Nos ofreces una vida nueva sin tener que trabajar abrumados por la angustia, pagando los intereses de una cuenta infinita.

Nos perdonas con todo el corazón. No eres un Dios de tantos por ciento en el amor. Hagamos lo que hagamos somos hijos cien por cien. Tu perdón es para todos. No sólo cargas sobre el hombro a la oveja perdida, sino también al lobo manchado con la sangre de la oveja.

Perdonas siempre. Setenta veces siete saltas al camino para acoger nuestro regreso, sin cerrarnos el rostro ni racionarnos la palabra, por nuestras fugas repetidas.

Con el perdón nos das el gozo. No quieres que rumiemos en un rincón de la casa nuestro pasado roto, como un animal herido, sino que celebremos la fiesta de todos los hermanos, vestidos de gala y de perfume, entrando en tu alegría.

Te pedimos en el Padrenuestro: “Perdónanos como perdonamos”. Hoy te pedimos más todavía: enséñanos a perdonar a los demás y a nosotros mismos como tú nos perdonas a nosotros.

En aquel tiempo, dijo Jesús esta parábola a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás:

Del Evangelio según san Lucas 18, 9-14: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”.

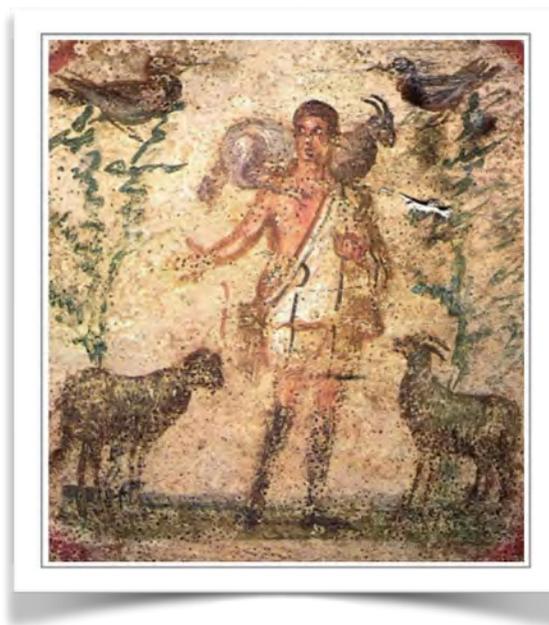
“Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

“¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo.”

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador.”

Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor



EXAMEN DE 'CONFIANZA'

Nuestra desconexión con el rostro de Dios, transmitido en Jesús de Nazaret, favorece el 'eclipse de Dios' que está aconteciendo en nuestra sociedad y en nuestra cultura, civil y religiosa.

- ★ Ante el eclipse de Dios: ¿Voy tomando conciencia de la ausencia de Dios en mi vida?
- ★ Ante la tentación de no encontrar sentido a mi vida: ¿soy consciente de que me sobran medios o me faltan motivos para vivir?
- ★ Ante el don de la libertad: ¿La vivo con responsabilidad para con los pobres y con las generaciones futuras, o la vivo como un hacer lo que me da la gana?
- ★ Ante la prisa y la superficialidad: ¿Tengo la convicción de que soy yo quien vivo mi vida, o percibo que la vida me la viven otros: la prensa, la 'telebasura', la moda...?
- ★ Ante una vida totalmente ocupada, ¿reservo algunos tiempos de 'calidad' para encontrarme con mi persona y, desde ahí, para el encuentro con Dios?
- ★ Ante los 'dioses falsos' del dinero, el poder, el placer, la patria y hasta la misma familia, ¿es verdad que el Dios de Jesucristo es lo más importante de mi vida? ¿Le reservo siempre a él la última palabra?
- ★ Ante el activismo y la ansiedad, ¿me relaciono con Dios como con Alguien vivo y presente, o le trato como a un desconocido a quien saludo ocasionalmente?
- ★ Ante la presión social y la poca relevancia de Dios, ¿cuántas energías gasto en la cultura de la apariencia, y cuántas energías reservo para ser y crecer como persona, hija de Dios y hermana de todas las personas?
- ★ Ante la tentación de 'creer sin pertenecer' a la Iglesia, viviendo la fe "por libre" o "a la carta"... Las debilidades de la Iglesia, las vivo ¿con dolor o con desprecio? La vocación de la Iglesia de ser sacramento del amor de Dios, ¿la vivo con ilusión o con apatía? La tarea evangelizadora de la Iglesia, ¿la vivo con implicación o con desinterés?
- ★ Ante la urgencia de evangelizar al hombre y a la mujer de hoy, mi vida de persona creyente en medio de la gente, ¿es un testimonio de la pasión por Dios, de la adhesión confiada a la persona de Jesucristo, de un fervor orante, de un espíritu evangélico, o es, por lo contrario, un escándalo de apatía, de desconfianza, de frialdad, de moralidad deteriorada?

3.- LITURGIA DEL SACRAMENTO

Petición comunitaria de perdón

Comenzamos expresando que todos formamos parte del Pueblo de Dios: "santo" (*porque el Santo habita en medio de nosotros*), pero también "pecador". Y porque todos somos pecadores, juntos pedimos perdón y acogemos el perdón de Dios y de los hermanos.

"Yo confieso..."

Padre nuestro

Antes hemos pedido perdón con "nuestras" palabras; ahora lo hacemos con las palabras de Jesús, que hacemos nuestras.

Confesión y absolución individual

Ha llegado el momento de personalizar, en cada uno de nosotros, el perdón de Dios. Vivamos este momento con especial intensidad. Valoremos cada uno de los gestos que vamos a realizar: *Se trata de vivir este tiempo de confesión individual con sentido oracional.*

- El gesto de levantarnos y ponernos en camino hacia el sacerdote... actualiza la experiencia del hijo pródigo...
- La acogida por el sacerdote, simboliza al Padre bueno que sale a nuestro encuentro...
- La imposición de manos y la fórmula completada de la absolución con la señal de la cruz actualiza el abrazo del Padre y la reconciliación con los hermanos.
- El gesto de santiguarnos y responder con el AMÉN es la señal de acogemos con agradecimiento su perdón.
- Desde nuestro asiento damos gracias y sentimos la alegría fraterna por la 'fiesta' que compartimos con quienes se acercan a recibir la señal del perdón.

- Gracias, Señor porque en Ti las lágrimas se recogen, y el dolor ahoga su rabia. Porque nos dices a cada uno que no soy un caso sin remedio, que quieres recrearme de nuevo, limpiar lo que me agobia, lo que me hunde, volverme a la vida, libre de las amenazas y los miedos.

Canto. Cristo Jesús, oh fuego que abrasa, que las tinieblas en mí no tengan voz. Cristo Jesús, disipa mis sombras, y que en mí solo hable tu amor.

DIOS PADRE MISERICORDIOSO
QUE RECONCILIÓ CONSIGO AL MUNDO
POR LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE SU HIJO
Y DERRAMÓ EL ESPÍRITU SANTO
PARA LA REMISIÓN DE LOS PECADOS
OS CONCEDA POR EL MINISTERIO DE LA IGLESIA
EL PERDÓN Y LA PAZ.

4.- RITOS DE DESPEDIDA

Propuesta de “satisfacción”

Tras recibir el perdón de Dios y de los hermanos, asumimos un compromiso concreto de conversión, para realizarlo en un breve espacio de tiempo.

Posibles compromisos: un tiempo de oración, una visita a una persona enferma o que vive en soledad, reconciliación con un familiar o con una persona de la que me había distanciado, donativo significativo a Cáritas...

Acción de gracias

Como expresión de nuestro agradecimiento, pedimos a Maria, la Madre de Jesús y su primera discípula, que nos preste las palabras del Magnificat:

Proclama mi alma la grandeza del Señor
Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador
Porque ha mirado la humillación de su sierva.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.
Su nombre es santo
Y su misericordia llega a sus fieles
De generación en generación.
Él hace proezas con su brazo
Dispersa a los soberbios de corazón
Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes
Y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel su siervo
Acordándose de la misericordia
Como lo había prometido a nuestros padres
A favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Oración presidencial – Bendición y Envío

El Señor nos sigue acompañando en nuestro caminar de cada día, para que seamos testigos de su presencia, de su perdón y de su Reino.

* El Señor esté con vosotros.

Y con tu Espíritu.

* Que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

AMÉN

* Podéis ir en Paz.

Demos gracias a Dios

DOMINGO 11 de marzo
ORACIÓN DE LA MAÑANA

Canto. Bendigo al Señor. Bendigo al Señor porque escucha mi voz. El Señor es mi fuerza. Confía mi corazón.

Presencia de Dios

En el momento en que me pongo aquí en su presencia, Dios ya está, y me espera. Dios siempre llega antes que yo. Quiere hacerse presente en medio de mi vida tal como es. Hago un momento de silencio interior para ser más consciente de este amor que no se parece a nada.

Libertad

Muy frecuentemente, demasiado, mi libertad se ve condicionada por los miedos y las expectativas sobre lo que “debería de ser”. La inercia y la rutina me atan y me veo incapacitada para una auténtica libertad. Pido al Señor esa libertad profunda que me haga conocer y explorar las muchas posibilidades que me ofrece.

Conciencia

En la seguridad de que Dios me ama incondicionalmente, examino honestamente los sentimientos que me acompañan. No me dejo atrapar por ellos, sino que les doy su verdadero valor. ¿Tengo algo que agradecer? Doy las gracias... ¿Hay algo que lamento? Pido perdón...

Lectura

Confesaos los pecados unos a otros y rezad unos por otros, para que os curéis. Mucho puede hacer la oración intensa del justo. Hermanos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad y otro lo encamina, sabed que uno que convierte al pecador de su extravío se salvará de la muerte y sepultará un sinnúmero de pecados. (St. 5,16.19-20)

Salmo 62, 2-9

Oh Dios, tu eres mi Dios, por ti madrugo,
Mi alma está sedienta de ti;
Mi carne tiene ansia de ti,
Como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en tu santuario
Viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
Te alabarán mis labios.

Oración

Desde lejos, aterido, abrumado,
nostálgico, culpable.
Incapaz de mirarte, avergonzado
por los renglones torcidos de mi historia.
Indeciso. Atrapado tras el muro que yo mismo
he levantado.
Curvado sobre mí, cada vez más solo,
más triste, más roto.
“Vuelve a casa”. “Vuelve conmigo”. “Vuelve pronto”. “Vuelve ahora.”

Toda mi vida te bendeciré
Y alzaré mis manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
Y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
Y velando medito en ti,
Porque fuiste mi auxilio,
Y a la sombra de tus alas canto con júbilo:
Mi alma está unida a ti,
Y tu diestra me sostiene.

Tu canción se clava, como flecha en mi
entraña.
No hiera. No mata. Es el amor
salvando abismos para salvar personas.
Padre, he pecado contra ti,
ya no merezco llamarme
hijo tuyo...
“Calla, y abrázame. Hijo mío”.
Desde cerca, reconciliado, todo empieza de
nuevo.

Canto de entrada. Bendecid al Señor

Monición

Esta celebración, cierra el final de unas horas muy intensas, a la vez que abre nuevas páginas en blanco por escribir. Y sin embargo... "Cuántas veces nos sentimos solos y perdemos el hilo de la vida. Cuántas veces no sabemos ya cómo recomenzar, oprimidos por el cansancio de aceptarnos. Necesitamos comenzar de nuevo, pero no sabemos desde dónde. El cristiano nace con el perdón que recibe en el Bautismo. Y renace siempre de allí: del perdón sorprendente de Dios, de su misericordia que nos restablece. Solo sintiéndonos perdonados podemos salir renovados, después de haber experimentado la alegría de ser amados plenamente por el Padre."

Lecturas del Domingo 5º de Cuaresma - Ciclo C

Primera lectura. Lectura del libro de Isaías (43,16-21):

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, corrientes en el yermo.

Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

Palabra de Dios

Salmo 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R.**

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R.**

Recoge, Señor a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R.**

Segunda lectura. Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3,8-14):

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (8,1-11):

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

- «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

- «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó:

- «Ninguno, Señor».

Jesús dijo:

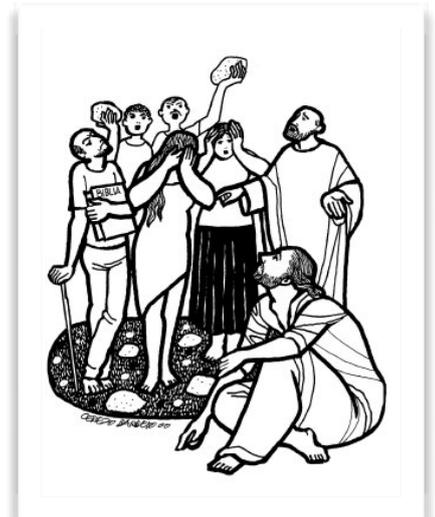
- «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Palabra del Señor

Preces

*Pidamos la “**gracia** de una mirada semejante a la de Jesús, pidamos tener el enfoque cristiano de la vida, donde antes que el pecado, veamos con amor al pecador; antes que los errores, a quien se equivoca; antes que la historia, a la persona.”*

*Pidamos la **lucidez** para comprender que “ha llegado el momento de escribir en el corazón del hombre, de dar una esperanza cierta a la miseria humana: de dar no tanto leyes exteriores, que a menudo dejan distanciados a Dios y al hombre, sino la ley del Espíritu, que entra en el corazón y lo libera.”*



Pidamos la **humildad** para reconocer que” *para apartarse del mal no basta nuestro esfuerzo, se necesita un amor más grande.*” Que *“sin Dios no se puede vencer el mal: solo su amor nos conforta dentro, solo su ternura derramada en el corazón nos hace libres.”*

Pidamos la **confianza** para sentir y vivir que *“el Señor nos conoce, sabe que la lucha interior es dura, que somos débiles y propensos a caer, a menudo reincidiendo en el mal.”*

Pidamos la **fuerza** para aceptar la propuesta de Jesús y *“comenzar a reincidir en el bien, en pedir misericordia”* ya que *“Si queremos la liberación del mal hay que dejar actuar al Señor, que perdona y sana.”*

Canto comunión. Bonum est confidere in Domino, bonum sperare in Domino.

Acción de gracias

Gracias, Señor, porque Viniste de donde nada bueno pudo salir. Para peor, te pusiste en el último lugar, insistiendo en reconocerte desde allí, celebrando un nuevo bautismo de conversión.

Gracias Señor, porque Dejaste que te tocara semejante mujer...Tan verdadero como humilde poco cuidaste de tu imagen, que nunca tuviste en cuenta.

Gracias Señor porque Saliste a abrazar para saciar al hambriento que vuelve sin reconocer el amor.

Gracias Señor porque Cada pequeño gesto es una nueva oportunidad que nos das, y que probablemente sigamos rechazando. Los gallos seguirán cantando para desmontar nuestras trampas, para encontrarnos con nuestros fallos en nuestras manos, para encontrarnos con nuestro pecado.

Gracias Señor por esta Nueva oportunidad en tu misericordiosa mirada. Así recuperados por vos, también recuperamos la comunidad. Allá desde donde nada bueno podía salir, volvimos a encontrarnos.

Canto final. Las misericordias del Señor cada día cantaré.

